

20 tesis sobre la subversión de la metrópolis

PLAN B BUREAU :: 14/11/2009

La obligación de trabajar es cada vez más una obligación política infligida sobre la población para que sean dóciles y obedientes

Tesis 1

Definimos la metrópoli como el grupo compacto de territorios y dispositivos heterogéneos cruzados en cada punto por una síntesis disyuntiva; no hay ningún punto de la metrópoli, en realidad, donde orden y resistencia, dominio y sabotaje no estén presente al mismo tiempo. Un proceso antagónico entre dos partes, cuya relación consiste en la enemistad, inerva totalmente la metrópoli. De un lado, esta consiste, fiel a su etimología, en el ejercicio de una orden que se irradia en todos los otros territorios -- sino en toda la metrópoli. Este es el espacio en el cual y del cual la intensidad y la concentración de los dispositivos de opresión, explotación y dominación se expresa en su mayor grado y extensión. En la metrópoli, la ciudad y el país, la modernidad y las segundas naturalezas colapsan y finalizan. Es en la metrópoli donde industria, comunicación y espectáculo hacen un total productivo, el trabajo requerido del gobierno consiste en la conexión y el control de la cooperación social que es la base para luego ser capaz de extraer la plusvalía usando instrumentos de biopolítica[1]. Por otro lado, se trata de un conjunto de territorios en los que una combinación heterogénea de fuerzas subversivas - singular, común, colectiva -- son capaces de expresar tendenciosamente el más organizada y de nivel horizontal antagonismo contra el orden. Allí no hay lugares y no-lugares de la metrópolis: solo existen los territorios ocupados militarmente por las fuerzas imperiales, territorios controlados por el biopoder y territorios que entran en resistencia. A veces, muy a menudo, estos tres tipos de territorios se cruzan entre sí, otras veces éste se separa de los otros dos y, en otras ocasiones, la última entra en guerra contra las dos primeras. La banlieue es emblemática de este "tercer" territorio: sin embargo si todas partes son de la metrópoli, entonces también es verdad que todo el mundo es de la banlieue.[2] En la metropolitana extensión de lo Común(Common[3]), la intensidad de la imaginación revolucionaria esta en traer el comunismo a las vidas

Tesis 2

En las luchas metropolitanas, el golpe de la biopolítica define la articulación principal de la estrategia de ataque que las irreconciliadas formas de vida toman contra la metrópolis del orden. Hoy en día, el rechazo del trabajo no puede ser otra cosa que la negativa a reconocer las piezas de la vida, fragmentos de afectos y pizcas de conocimientos para el capitalismo cibernético. Hoy, la lucha contra el capitalismo es la eliminación directa de los órganos de la explotación y el ataque a las ganancias, la guerrilla en lucha contra el aburguesamiento y la violenta apropiación de lo Común, el sabotaje de los dispositivos de control y la desestabilización de la representación política y social. Asimismo, y de forma directa, es la experimentación en el medio silvestre de las formas de vida, la liberación de los afectos, la construcción de las comunidades, la inoculación de la felicidad y la expansión dinámica de los deseos. Así como los cuerpos - tanto como singularidades como en cuanto a población -

son el blanco de la policía biopolítica y su explotación, es sólo a partir de la singularidad de los cuerpos que todo ser humano, biopolíticamente, se pone en huelga general contra los principios de la metrópoli: es en la singularidad como forma de vida que se sostiene la ingobernabilidad resistente al biopoder.

La iniciativa capitalista se pueden anticipar, al menos si la negativa singular difundida va acompañada de la decisión de construir una organización metropolitana de grupos autónomos en condiciones de llevar las formas rebeldes de vida hacia el devenir en una multitud insurgente. Cuando las singularidades se levantan como un cuerpo común, la ingobernabilidad puede convertirse en proceso revolucionario.

Tesis 3

La táctica del bloqueo es indispensable para la eficacia del golpe biopolítico cuando se hace en serio en la metrópoli, es decir, cuando supera la especificidad y se extiende en todas partes como una parálisis de control, una circulación encasillada, un virus de comportamientos opuestos, una suspensión de la producción y reproducción, una interrupción de la fábrica de la comunicación. En otras palabras: impedir el curso normal de la valorización capitalista. A través de los bloqueos es posible reconocer la naturaleza generalizada de la lucha biopolítica. Los piqueteros en Buenos Aires [4] y la insurgencia contra el CPE en Francia [5] pusieron de relieve la fuerza y la capacidad de organización. Los bloqueos son los signos materiales de la secesión del capital y el biopoder. Cada bloqueo metropolitano abre otros caminos, otros pasajes, otras vidas: el bloqueo metropolitano es necesario para la construcción y la defensa del éxodo.

Tesis 4

El sabotaje responde a la necesidad de unificar la desestabilización del gobierno para comandar la deconstrucción y, por tanto, refuerza los bloqueos metropolitanos. Interviene en diferentes niveles en la vida metropolitana: desde la anónima singularidad que frena el ritmo de la producción-circulación de valor a la intervención puntual y devastadora en un conflicto declarado. En el primer caso, se trata de un comportamiento espontáneo, difuso, anti-trabajo, en el segundo es la inteligencia subversiva que interrumpe diagonalmente la mediación de conflictos en el gobierno de las mentalidades (governmentability[6]). La ciencia subversiva de la metrópoli, por lo tanto, también es definida como la ciencia de sabotaje.

Tesis 5

Cuando la lucha biopolítica, el sabotaje y el bloqueo convergen los presupuestos metropolitanos de la revuelta se crean entre ellos. La insurrección metropolitana se hace posible cuando el encadenamiento conjunto de las luchas específicas y la acumulación de las revueltas hace una estrategia global que afecta (o sobrepasa) los territorios, las existencias, las máquinas y dispositivos.

Tesis 6

Los centros sociales, los espacios liberados, las casas y territorios comunizados, deben ser

la crítica política de la multitud y transformarse en nuevas Sociedades de ayuda mutua. así como en los siglos XVIII y XIX, estas agregaciones territoriales podrían proporcionar no sólo la solidaridad entre individuos, la mutualidad entre las formas de vida y la organización tanto para las luchas específicas como para las luchas generales, sino también, como singularidades y comunidad, la textura de conciencia en la cual ellos son oprimidos y explotados. Lo Común, como un acto político, por lo tanto nace como un proceso en el cual la amistad y la reciprocidad entre los que se ven privados se transforman en una comuna de resistencia. Hoy en día, cada socialización del espacio puede convertirse en ese lugar en el que una organización autónoma en y contra la metrópoli es condensada a partir de su intensidad rebelde. Trabajadores temporales, obreros, gays, estudiantes, mujeres, lesbianas, profesores, inmigrantes, queers, niños - singularidades diarias deben ser capaces de referirse a estos espacios para crear formas de vida revolucionarias y organizarse de modo en que sean inexpugnables por la policía biopolítica. Los elementos comunes - como fondos de ayuda mutua, saberes menores, alojamiento compartido, jardines y parques comunales, la producción autónoma y las herramientas de reproducción, las pasiones y afectos - deberían ser salvados, inventados, construidos, y estarán disponibles para todos aquellos que decidan entrar en resistencia, en huelga, o en la revuelta. La suma de todos estos elementos compondrá, territorio por territorio, la Comuna del siglo XXI.

Tesis 7

La única seguridad a la que las formas de vida no sumisas aspiran es al fin de la opresión y la explotación. La pobreza material y ética a la que el biopoder obliga a millones de hombres y mujeres es la fuente de la inseguridad que reina en la metrópoli y prevalece sobre la población. Contra esto, nosotros no podemos caer en el pretexto de la petición por los derechos, lo que significa más gobierno y por lo tanto menos libertad: el único derecho común es creado y determinado por su ejercicio revolucionario. Cada deseo, cada necesidad que las formas de vida de las multitudes son capaces de expresar están en su derecho. Haciendo esto, ellos hacen la ley.[7]

Tesis 8

Sin ruptura no existe ninguna posibilidad de producir las rutas de evasión más allá del orden. Cada ruptura corresponde a una declaración de guerra por las formas de vida rebeldes contra el imperio metropolitano: recuerde Génova 2001. En la metrópoli, gobierna una asimetría entre biopoder y formas de vida, pero es exactamente esta asimetría que puede convertirse en una arma fundamental en la guerra de guerrillas metropolitana: el impacto entre las formas de vida y el orden crea un exceso y, cuando se expresa con fuerza y fortaleza, pueda llegar a ser la organización revolucionaria de la vida común.

Tesis 9

En la metrópoli, la articulación y vinculación de las diferentes fuerzas y no la mediación es lo que empuja su intensidad para conducir el juego de las alianzas subversivas. La construcción y la ejecución de la revuelta de Rostock, contra el G8 del año 2007, muestra la potencia de este "juego"[8]. La autonomía, como indicación estratégica de la sucesión del biopoder, significa la política metropolitana de la composición de todos los devenires sin importancia en devenires de lo Común, la proliferación horizontal de la lucha contra los

comportamientos dislocados en un solo plano de consistencia sin producir una unidad trascendente. En la metrópoli no existe ningún sujeto revolucionario: existe un plano de la consistencia de la subversión que trae cada singularidad para escogerlo es la parte.

Tesis 10

La parte importante de cada movimiento metropolitano social se encuentra en el exceso que produce.

Tesis 11

Sin un lenguaje compartido, nunca habrá posibilidad de compartir cualquier tipo de riqueza. El lenguaje común se construye sólo en y por las luchas.

Tesis 12

Uno de los peligros más grandes para las formas autónomas de vida es la indulgencia en la separación técnica entre vida y política, entre la gestión de lo existente y la subversión, entre los bienes y el uso común, entre la enunciación y la verdad material, entre la ética y el activismo ciego por el bien propio. La confusión entre lo que es Común y lo que es mantenido en propiedad, en individualismo o en cinismo, debe ser derrotada en la práctica, es decir, a través de una ética de lo Común forjada en el conflicto. Lo privado es biopolítico, la política es impersonal.

Tesis 13

Las arquitecturas metropolitanas de la autonomía son horizontales. Como tales, se adhieren a la forma de organización en todas sus políticas posicionales constitutivas, y viceversa. Las del poder, en todas sus formas y en todas partes de la actualidad, son verticales y así es como separa a las personas de lo Común. Estas arquitecturas van a ser abandonadas, rodeadas, neutralizadas y, cuando sea posible, atacadas y destruidas. La única jerarquía posible en la autonomía metropolitana está en el enfrentamiento con el dominio.

Tesis 14

La forma de organización, en las condiciones históricas presentes, no puede ser otra que la forma de vida. Es la regulación no normativa de lo Común para lo Común. Aquí la disciplina no quiere decir que no sea la organización común de la indisciplina. La forma de organización es el plano de consistencia en que circulan individuos y multitudes, afectos y percepciones, reproducción de herramientas y deseos, pandillas de amigos y artistas indóciles, brazos y conocimiento, amor y tristeza: una multitud de flujos que entran en una composición política que permite el poder de todos para crecer mientras que, al mismo tiempo, disminuye el del adversario.

Tesis 15

En la metrópoli, los individuos son sólo el reflejo corporal del biopoder, mientras que las singularidades son las presencias vivas de lo que son capaces de llegar a ser. Las

singularidades aman y sienten odio mientras que los individuos no pueden vivir estas pasiones sino a través de la mediación del espectáculo de tal manera que son gobernados y neutralizados aún antes de ser capaces de llegar a la presencia. El individuo es la unidad de base para el biopoder mientras que la singularidad es la mínima unidad en la que cualquier práctica de la libertad puede comenzar. El individuo es el enemigo de la singularidad. La singularidad es lo más Común que podemos ser.

Tesis 16

Ha llegado el momento de poner la categoría de "ciudadanía", la herencia de un modernismo urbano que no existe en cualquier parte, en la discusión. En la metrópoli, ser un ciudadano significa simplemente ser registrando de nuevo en el trabajo biopolítico de gobernar las mentalidades (governmentability,). secundando la "legalidad" de un estado, de una nación y de una república que no exista sino únicamente como el ganglio del imperio organizado de la represión. La singularidad excede la ciudadanía. Vindicar una singularidad propia contra la ciudadanía es el lema que, por ejemplo, los migrantes escriben diariamente con su sangre en las costas mediterráneas, en el CPT en rebelión[6], en la pared de acero que divide Tijuana de San Diego o en la membrana de carne y cemento que separan los suburbios de Rom [9] del vergonzoso centro centelleante de la ciudad. La ciudadanía se ha convertido en el premio al leal vasallaje hacia el orden imperial. La singularidad, tan pronto como puede, prescinde felizmente de ella. Sólo la singularidad puede destruir los muros, fronteras, membranas y límites construidos como la infraestructura del dominio por el biopoder.

Tesis 17

así como el ingreso parasitario capitalista exploto la cooperación social metropolitana, la política coincide con la entrada parasitaria del gobierno en las formas de vida de la multitud: la extorsión violenta o "democrática" del consenso, el uso privado público de lo Común, y el ejercicio abusivo de una soberanía vacía sobre la sociedad son las vías que la entrada política utiliza para engordarse a la sombra de los rascacielos del capital global. En la metrópoli, sólo los restos políticos siguen siendo una posibilidad de ejercicio de la común y multitudinaria línea muerta para su apropiación. Uno nunca debe hacer una cierta política, salvo para llegar a el "punto de no retorno". La política es siempre una forma de gobierno. Lo político es, a veces, revolucionario.

Tesis 18

La metrópoli biopolítica es administrada exclusivamente mediante la gobernancia. Los movimientos sociales, las fuerzas autónomas y todos aquellos que verdaderamente tienen el deseo de subvertir el statu quo deben entender que cuando empieza una lucha nunca se debe de cometer el error fatal de ir directamente a negociar con la gobernancia, sentarse en sus mesas, aceptar sus formas de corrupción y por lo tanto convertirse en su rehén. Al contrario, es necesario desde el principio imponer el campo de batalla, los plazos y aún la modalidad de la lucha sobre la gobernancia. Sólo cuando el equilibrio de poder se vuelque a favor de la autonomía metropolitana puede ser posible negociar la rendición del gobierno al estar de pie arriba, con las piernas sólidas. La insurgencia extraordinaria de Copenhague [10] demuestra lo que es posible, si sólo se tiene el coraje de tomar la iniciativa y perseverar

como uno mismo.

Tesis 19

En la metrópoli, así como el trabajo se ha vuelto superfluo, paradójicamente, todos tienen que trabajar todo el tiempo, intensamente, desde la cuna hasta la tumba y quizá más allá; evidentemente la obligación de trabajar es cada vez más una obligación política infligida sobre la población para que sean dóciles y obedientes, la producción en serie de mercancías e individualidades ocupadas en la producción y en sí mismos como sujetos imperiales. Reivindicamos la negativa al trabajo y la creación de otras formas de producción y reproducción de la vida que no este agobiada bajo el yugo de salario, que ni siquiera sea lingüísticamente definible por el capital, que se inicia y termina con lo Común. Garantizados, los ingresos metropolitanos pueden convertirse en un hecho Común sólo cuando las prácticas de la apropiación y la extensión de la autonomía sobre el territorio sólidamente imponen un nuevo equilibrio de poder. Hasta ese momento, es probable que ello solo será - como, por ejemplo, lo que sucede en las propuestas locales y regionales de un llamado "beneficio de ciudadanía" - otro paso en la fragmentación de lo Común y en la jerarquía de las formas de vida. Además, como las experiencias autónomas de los "60" y "70" nos han enseñado, sólo cuando seamos efectivamente capaces de poner nuestras vidas en común, de arriesgarlas en la lucha, cuando cualquier reivindicación igualitaria tendrá sentido. En nuestra historia, nunca ha habido una reivindicación económica que no pase inmediatamente a ser política: si los trabajadores de fábrica dijeron "más salario para todos" para significar "más poder para todos", hoy "beneficio para todos" significa "poder compartido por todos". Como singularidades que han escogido estar en el lado subversivo, debemos tener el coraje para construir y compartir lo Común sobre todo entre nosotros mismos. Esto es lo que nos hará fuertes.

Tesis 20

Una nueva educación sentimental está en curso en las comunidades rebeldes, esta invención y esta experimentación microfísica está en la agenda de cada verdadera experiencia revolucionaria que luche contra el imperio hoy. No se puede hablar de la amistad, del amor, de fraternidad, sino como una parte en el adelanto estratégico de la insurrección contra el biopoder y para lo Común. En el mismo momento en que una amistad viene a existir, en que un amor se convierte en una fuerza Común, o una pandilla se constituye para combatir el dominio, su enemigo aparece en el horizonte. La destrucción de la metrópolis capitalista puede ser sólo la fruta de un amor irreductible, del esfuerzo común de todas las singularidades que se levantarán con alegría contra los sacerdotes del sufrimiento y los matones a sueldo puestos en defensa de los torres del orden. El comunismo que viene será generado por las formas de vida de las multitudes que habrá tomado partido por lo Común contra el biopoder.

"Hacer proyectos. Estar listos."

Notas

[1]La biopolítica se basa en el entendimiento de que toda la vida, todas las acciones y opciones, son inherentemente políticas. (n del t)

[2] Se refiere a las densas inmediaciones minoritarias de París, donde en los últimos pocos años numerosas situaciones volátiles han hecho erupción sistemáticamente.

[3]Concepto ampliamente desarrollado en el texto. Puede ser entendido como una re proposición de los Comunes ingleses del s XVI: las tierras comunales trabajadas y mantenidas fuera de la privatización. (n del t)

[4] el movimiento de piqueteros fue un factor importante en el desplome post-económico de Argentina en 2001. Los piquetes ingleses han sido adoptados pero con un énfasis adicional en la impermeabilidad del bloqueo.

[5] ídem

[6]Governmentality desarrollado por el filósofo frances Michael Foucault . Puede ser entendido como: * el modo con que los gobiernos tratan de producir un ciudadano mejor satisfecho para realizar la política que ellos prefieren, * las prácticas organizadas (mentalidades, racionalidades, y técnicas) por las cuales el sujeto es gobernado. (N del T)

[7] El italiano "diritto" tiene el doble sentido tanto como "derecho" (como en el derecho civil) y "ley". Obviamente, ley aquí no tiene la intención de significar cierto valor de inversión legal sino lo que se pueda llamar derecho común.

[8] Las manifestaciones de Rostock se caracterizaron por una verdadera mezcla de pluralidad de grupos variados, y la adopción de una forma mucho más fluida con respecto al habitual "bloqueo". El resultado fue una masa colorida de diferentes expresiones tácticas que era extremadamente difícil contrarrestar por los cuerpos de seguridad de la ley. El exceso, en todas sus formas, es la expresión de una verdadera lucha. Lo que queda después de cada lucha es siempre una verdad común.

[9] " Centro di Permanenza Temporanea" traducido literalmente es " Centro de Permanencia Temporaria " lo cual es bastante engañoso: CPT son estructuras carcelarias utilizadas para mantener encerradas a personas sin permiso de estancia, normalmente destinadas a la deportación.

[10] Un bidonville es un área pequeña, normalmente en las zonas abandonadas de una ciudad, donde las población migratoria de Rom(minorías de la India y el Océano Atlántico, inclusive Norteamérica) vive, muy similar a los campamentos de migrantes que se encuentran en los EE.UU..

[11] Referencia a la campaña de resistencia al desalojo de la casa colectiva Ungerdomshuset en Copenhagen.

La rebeldía de los inmigrantes

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/20-tesis-sobre-la-subversion-de-la-metro